

CAPITULO XVII.

EL ORIGEN DE LAS IGLESIAS BAPTISTAS PARTICULARES..

Los Bautista 'Generales' se tornan numerosos. Hasta ahora sólo hemos considerado la historia de las Iglesias Bautistas Generales, las cuales constituían, por mucho, el grupo más numeroso de iglesias bautistas en Inglaterra. En su historia se observa una sucesión no interrumpida a través de las generaciones. Con relación al tema de la administración del bautismo los Bautistas Generales sostenían, como ya se ha visto, que tenían el poder para iniciar una nueva cadena de bautismos válidos pero requerían de al menos dos personas para hacerlo. Éste fue el método utilizado por Smyth y esa fue, en general, la teoría sostenida por ellos. Para entender su historia es necesario tener siempre presente esta posición. Los Bautistas Generales tendían suavemente hacia los puntos de vista Arminianos y eran fuertes en el tema del 'libre albedrío'.

El surgimiento de los Bautistas 'Particulares'. Puntos de vista Calvinistas entre ellos. Hemos llegado al momento en que debemos considerar la historia de otro grupo de bautistas quienes, si bien no eran tan numerosos como los que hemos mencionado, gozaban de gran influencia. Se les conocía como 'Bautistas Particulares', puesto que sostenían los puntos de vista Calvinistas. Entre ellos operaban dos puntos de vista con relación al tema de la administración del bautismo. El primero, y más antiguo, era el de que cualquier varón cristiano podía sumergir a otro con base en su profesión de fe, aunque el administrador mismo no hubiese sido bautizado previamente. Más tarde surgió el punto de vista que sostenía que el administrador de un bautismo tenía que haber sido bautizado previamente por un administrador autorizado. Estos puntos de vista fueron causa de serios conflictos en algunas ocasiones. Los Bautistas Particulares tenían un origen completamente distinto al de los Bautistas Generales.

Crosby. Tampoco debe pensarse que estos grupos eran algo nuevo. Crosby dice:

Podría ser apropiado mencionar aquí que ha habido dos grupos de bautistas ingleses desde el principio de la Reforma. El primero, integrado por los que han seguido el esquema doctrinal calvinista, teniendo entre sus puntos principales el relativo a la elección personal para salvación, y han sido conocidos como Bautistas Particulares. Y el segundo, constituido por los que han sostenido los puntos de vista arminianos, y que por sostener firmemente la principal de estas doctrinas, la de la redención universal, son llamados Bautistas Generales. (**Crosby, *The History of the English Baptists. I. 173***).

También había muchos bautistas en Inglaterra en esa época quienes decidieron no asumir ese nombre, "porque recibían lo que consideraban ser la verdad, sin importar con qué esquema doctrinal humano coincidía o no".

La Iglesia Independiente de Henry Jacob. Algunas de las iglesias bautistas 'particulares' se originaron de la iglesia independiente de Henry Jacob. No hay prueba alguna de que las siete iglesias bautistas 'particulares' de Londres se hayan originado de esta manera. "Sin embargo," dice Cutting, "no debe suponerse que las Siete Iglesias de Londres constituían la totalidad del grupo conocido como 'los Bautistas Particulares' de esa época. Había varias otras iglesias aparte de estas, y su crecimiento en número en el período inmediato posterior fue muy rápido".

Underhill. El Dr. Underhill, después de años de investigación, discute con mucha autoridad el problema en general y dice:

"Se ha visto que la idea de los Bautistas, su verdadero arquetipo con relación a la iglesia, era la causa principal de su separación de todas las distintas formas de arreglos eclesiásticos adoptados por los reformadores y sus sucesores; y esto operaba tanto a nivel de los individuos como de las comunidades. No podía haber armonía entre los grupos; su antagonismo surgía desde su mismo origen. De aquí que los Bautistas no pueden deber su origen a una evento de secesión de las iglesias protestantes; ellos tenían un origen independiente y distinto, uno que incuestionablemente implicaba pérdida y sufrimiento debido a su limpieza de vida y de doctrina y su manifiesta oposición a las tendencias y alianzas de los grupos reformistas (**Underhill, *The Records of the Church of Christ meeting in Broadmend, Bristol, 1640-1687***).

Crosby a veces se comporta en forma engañosa. El primer grupo se separó de Henry Jacob alrededor de 1633. La falta de reconocimiento a este origen, así como el no hacer la debida diferenciación entre estos dos grupos, es lo que ha causado gran confusión y ha llevado a muchas conclusiones erróneas. Crosby señala este hecho, es cierto, pero por ninguna parte ofrece la historia de cada uno de los grupos por separado, lo cual constituye la falla principal de su monumental obra. Desafortunadamente, él ha sido seguido en este error por otros historiadores. Los Bautistas Generales y los Bautistas Particulares no sólo eran diferentes en cuanto a su origen y su historia sino que a menudo estaban en debate unos con otros. El hecho de que muchas de las diferencias entre estos dos grupos hayan sido malentendidas ocasionó la confusión de sus historias durante el reinado de Carlos I.

La primera declaración que hace Crosby con relación a la organización de las Iglesias Bautistas Particulares, bajo el ministerio de John Spilsbury, es engañosa, ya que aparentemente adscribe a todos los bautistas lo que realmente sucedió sólo en una congregación, la de Henry Jacobs. El error de Crosby consiste en generalizar una cuestión que fue estrictamente particular y específica. Él dice:

En 1633, los Bautistas, quienes hasta ahora habían estado mezclados y sin distinción alguna con los Protestantes Separatistas, compartiendo, consecuentemente, con los Puritanos toda la persecución de aquellas épocas,

comenzaron ahora a distinguirse a sí mismos, formando diversas congregaciones con aquellos que tenían la misma persuasión (**Crosby, *The History of the English Baptists*, I. 147**).

La opinión de Lewis. Lewis, un miembro de la Iglesia de Inglaterra, revisó la historia de Crosby tan luego y ésta fue publicada. Con relación a la cita anterior, él dice:

“A mí me parece que aquí hay dos errores: El primero, el que se diga que los Anabautistas, hasta 1633 estuvieran mezclados con los Protestantes Separatistas, es decir, los Puritanos, los Brownistas, los Barrowistas y los Independientes, ya que todos estos grupos realmente desconocieron a los Anabautistas. El segundo, que se diga que no fue sino hasta el año de 1633 que los Anabautistas ingleses comenzaron a separarse. El escritor de esta ignorante y parcial historia debe, etc., etc. (**Rawlinson MSS, C 409**).

Lewis tiene razón en lo que dice, y es Crosby quien está equivocado a este respecto. Luego Crosby sigue diciendo:

El Manuscrito de William Kiffin. Con relación al primero de los cuales yo encuentro la siguiente narración en un manuscrito del Sr. William Kiffin.

“Había, en 1616, una congregación de Protestantes en Londres, que disentían de los de persuasión independiente; el Sr. Henry Jacob fue el primer pastor de esta congregación, siendo luego sucedido por el Sr. John Lathrop, quien era el ministro en esta fecha (la de los acontecimientos a referir). Hubo en esta congregación varias personas quienes, observando que la congregación no se había mantenido fiel a los principios originales de separación, y estando convencidos de que el bautismo no debía administrarse a infantes, sino exclusivamente a personas adultas, con base en una profesión de fe en Cristo Jesús, solicitaron ser despedidos de la comunión, pidiendo que se les permitiera integrar una congregación diferente, con base en sus propios principios y convicciones doctrinales.

Como la iglesia, a la fecha, había crecido numéricamente haciendo que fuera poco conveniente el seguirse reuniendo como un solo grupo en estos tiempos de persecución, y como se considerara que los solicitantes estaban actuando con base en principios de conciencia, y no de obstinación, estuvieron de acuerdo en concederles la libertad deseada a fin de que constituyeran una iglesia diferente; esto tuvo lugar el 12 de septiembre de 1633. Como la nueva iglesia considerara que el bautismo en su congregación anterior había sido ilegítimamente administrado a infantes, consideraron también que el bautismo que ellos habían recibido en dicha congregación no era válido, procedieron todos, o casi todos, a recibir un nuevo bautismo de parte de su ministro, el Sr. John Spilsbury. El número de las personas que integraron esta nueva congregación es incierto pues se mencionan los nombres de unas veinte personas, hombres y mujeres, junto con los nombres de otras personas.

En 1638, el Sr. William Kiffin, el Sr. Thomas Wilson, y otros del mismo pensamiento, fueron despedidos, por así haberlo solicitado, para ir a integrarse a la congregación del Sr. Spilsbury.

En 1639 se formó otra congregación Bautista, la cual se reunía en Crutched Fryars, y cuyos principales promotores fueron el Sr. Green, el Sr. Paul Hobson, y el Capitán Spencer (**Crosby, I. 149**).

Envían a Holanda para ser bautizados. La cuestión relativa a quién constituía un legítimo administrador del bautismo surgió tan luego y quedó organizada la iglesia del Sr. Spilsbury. Entre los Separatistas ya había bautistas, y era un hecho que ellos no habían recibido su bautismo de quienes bautizaban infantes. El grupo tenía que decidir cuál sería su posición de ahí en adelante. Ante ellos se presentaban dos opciones. Dice Crosby:

La primera de estas consistía en enviar a uno o más de su grupo a los Anabautistas en el extranjero, a los descendientes de los Valdenses en Francia y Alemania, a fin que recibieran el bautismo de ellos, para que estos pudieran luego volver a Inglaterra y administrar un bautismo válido al resto de la congregación. Algunos pensaron que esto era lo más adecuado y procedieron a actuar conforme a ese acuerdo.

La Declaración de Hutchinson. Después de dar una cita de Hutchinson, Crosby continúa diciendo:

Esto coincide con la narración que respecto al tema fue dada en un antiguo manuscrito del Sr. William Kiffin, quien vivió en aquellos tiempos y era un líder entre los de esta persuasión.

La narración dice que varias personas, sobrias y piadosas, pertenecientes a la congregación de los Separatistas en Londres, creían que el sujeto correcto del bautismo sólo podía ser un adulto creyente, y que el bautismo debía ser administrado mediante la inmersión total del cuerpo en el agua, simbolizando la sepultura y resurrección, conforme a 2ª a los Corintios 11:12 y Romanos 6:4. Que esas personas a menudo se reunían para orar y para discutir acerca de estos asuntos, a fin de definir qué rumbo deberían tomar para observar esta ordenanza en su primitiva pureza. Que ellos no podían aceptar a los administradores del bautismo en Inglaterra porque, aunque algunos de ellos rechazaban el bautismo de infantes, lo cierto es que ellos aún no habían revivido la forma bíblica del bautismo por inmersión. Sabiendo que algunas congregaciones en Holanda practicaban esta forma de bautismo, respetando asimismo el perfil del candidato idóneo, acordaron enviar a ellos a un tal Richard Blount, quien entendía el idioma Holandés. Que éste fue, tal y como había sido acordado, llevando cartas de recomendación consigo, siendo muy bien recibido tanto por la iglesia ahí como por el Sr. John Batte, su maestro. Que al volver a Inglaterra, él bautizó al Sr. Samuel Blacklock, un ministro, y

que estos dos bautizaron al resto de la congregación, cuyos nombres están en el manuscrito, sumando cincuenta y tres nombres.

De tal manera que quienes siguieron este esquema no derivaron su bautismo del antes mencionado Sr. Smyth, o de su congregación en Ámsterdam, la cual era una antigua congregación de Bautistas extranjeros que se encontraba en los Países Bajos, a los que fueron enviados.

Pero la gran mayoría de los bautistas ingleses, entre estos los más juiciosos, consideraron estas conductas como complicaciones innecesarias, por ser conductas que daban demasiada autoridad al antiguo dogma de Roma, que concedía el derecho de administrar el sacramento solamente a través de una sucesión no interrumpida de administradores, cosa que ni la iglesia de Roma, ni la de Inglaterra, y mucho menos los Separatistas modernos, podían demostrar. Por tanto ellos decidieron (***Persecution for religion judged and condemned, 41***), y así lo practicaron de ahí en adelante, que puesto que la ordenanza del bautismo había sido víctima de una total corrupción, tanto en cuanto al candidato a bautizar como a su forma de administración, cualquier persona no bautizada podría bautizar en forma justificada, iniciando así una reforma de la ordenanza (**Crosby; I. 100-103**).

John Spilsbury. La lucha para iniciar los bautismos. John Spilsbury no creía que él estaba obligado a enviar a persona alguna a otra parte para que fuera bautizada legítimamente; más bien él creía tener la autoridad para bautizar, tal y como la había tenido Juan el Bautista. Él no quiso tener parte alguna en el esquema que giraba en derredor de Richard Blount. Él dijo:

Y como algunos consideran un error, alejándose de cualquier regla o ejemplo, que un hombre bautice a otro, aunque el administrador mismo aun no haya sido bautizado, limitando con ello la ordenanza de Dios al grado de que nadie pueda ser bautizado sino bajo la autoridad del Papado Romano, pido al lector considerar la siguiente pregunta: ¿Quién bautizó a Juan el Bautista antes de que él bautizara a otros? Y si nadie lo bautizó, yo preguntaría entonces, ¿Bautizó él acaso a otros sin haber estado él mismo bautizado? Y digo que esto nos enseña claramente lo que debemos hacer en situaciones similares.

Y aun más, yo me temo que los hombres ponen demasiado énfasis en ello, mucho más del debido, colocándolo en una posición superior a la de la iglesia y a la de la otra ordenanza; porque es bien sabido que pueden iniciar una iglesia, recibir y despedir miembros, elegir y ordenar oficiales y administrar la Cena del Señor, y todo ello apoyándose solamente en la Biblia, sin poner atención a la sucesión. Pero por lo que toca al bautismo, ellos dicen que deben tener esa autoridad que viene desde los tiempos de los Apóstoles, aunque realmente les haya llegado a través del Papa Juan. ¿Cuál es la razón de esto, que las gentes encuentren su autoridad para todo lo que hacen en la Palabra, excepto cuando se trata del bautismo?

“Tampoco es probable”, dice Crosby, “que este hombre fuese a ir a otras tierras a encontrar un administrador autorizado para el bautismo, o lo recibiera de manos de uno que se bautizó a sí mismo” (**Crosby, I. 104**). Esta posición fue defendida con ingenio por los Bautistas Particulares. John Tombes era uno de los hombres más inteligentes de su época, un incansable opositor del bautismo infantil, a menudo involucrado en debates públicos con Baxter y otros. Él defendió esta posición (**Tombes, *Apology for Two Treatise*, 10**), misma que era también apoyada y defendida por Henry Laurence, Esq. (**Laurence, *Treatise on Baptism*, 407**).

La posición finalmente fue asumida por los Bautistas Particulares como la posición correcta. Dice Crosby:

Fue un punto que se discutió profundamente por años. Los Bautistas no se sentían preocupados por ello al principio, y los Paidobautistas contemplaron la posibilidad de considerar todos los bautismos por ellos administrador como inválidos, por falta de un administrador autorizado para iniciar su práctica. Pero gracias a los excelentes razonamientos de estos, y otros hombres de conocimiento, encontramos que sus principios fueron bien defendidos con base en los mismos principios en los cuales todos los Protestantes habían edificado su Reforma (**Crosby, I. 106**).

La administración del bautismo. La posición de los Bautistas Particulares sostenía que ellos no tenían que ir más allá de la autoridad del Nuevo Testamento para encontrar la base para la administración del bautismo. Ellos declararon que no había necesidad alguna de probar la existencia de una sucesión no interrumpida de iglesias bautistas. Sin embargo, este grupo de bautistas también fue particularmente claro en cuanto a su posición de que los Bautistas en Inglaterra, así como en otras latitudes, han existido a través de los siglos. Ellos incluso dicen, por si fuera necesario probarlo, que ellos tienen una línea sucesoria más antigua y más pura, si bien más humilde, que la de la Iglesia Católica Romana. Los testigos de este aserto son numerosos y veraces. William Kiffin, en 1645, escribió lo siguiente:

Es bien conocido de muchos, especialmente de nosotros mismos, que nuestras congregaciones, tales como son ahora, fueron levantadas y estructuradas conforme a las reglas de Cristo, mucho antes de que se escuchara cosa alguna acerca de la Reforma, incluso desde las épocas en las que el Episcopado estaba en la cumbre de su gloria ya desvanecida.

Esto fue después que la Confesión de Fe de 1643 hubiese sido escrita y publicada. Kiffin está diciendo que sus iglesias, tal y como existían en ese año, habían sido edificadas y estructuradas mucho antes de que se escuchara acerca de la Reforma del Episcopado. El Sr. Joseph Richart, quien dice que formuló las preguntas que Kiffin respondió, dijo que él entendió que se refería a la Reforma del Episcopado, no a la Reforma Presbiteriana. “Usted expresa”, dice él, “que sus

iglesias fueron erigidas y estructuradas en los tiempos del Episcopado, antes de que usted escuchara cosa alguna acerca de la Reforma” (**Richart, A Looking Glass for Anabaptists, 6, 7. London. 1645**).

La continuidad de las iglesias bautistas. William Kiffin. Así que, según William Kiffin, aquí tenemos iglesias bautistas que existían desde antes del reinado de Enrique VIII, y este hecho era bien conocido de los Bautistas. Más adelante Kiffin declara que la existencia de los Bautistas es anterior a la de los Presbiterianos. Dice él:

Y por lo que toca a la segunda parte de su pregunta, de que ‘nosotros perturbamos la gran obra de la Reforma ahora presente’, no sé a qué se refiera con esta acusación, a menos de que la haga para mostrar sus prejuicios en contra nuestra por habernos reformado antes ustedes, pues hasta ahora no hay nada de lo que nosotros tengamos conocimiento, ni tampoco podemos concebir de cosa alguna que nosotros veamos reformada por ustedes en estricta verdad, excepto que gracias a la misericordia nosotros disfrutamos ya de la práctica. Es extraño que esto sea una perturbación al ingenioso y fiel reformador; debería ser, uno pensaría, más bien un apoyo que una perturbación. Y como usted habla de la obra de la Reforma ahora presente, ninguna persona razonable nos obligaría a desistir de la práctica de aquello que, estamos persuadidos, es conforme a la Verdad, para esperar por aquello que no sabemos en qué terminará, y mientras tanto practicar aquello que ustedes mismos dicen debe ser reformado (**Kiffin, 12-14**).

Daniel King. El año de 1650 marcó la aparición de un distinguido libro escrito por Daniel King (***A Way to Zion, sought and found , for believers to walk in; or A Treatise, consisting of three parts***), En la primera parte se demuestra:

1. Que Dios había tenido un pueblo sobre la tierra desde el momento de la venida de Cristo en la carne, mismo que permaneció a través de los más oscuros días del Papado, pueblo que él había tenido como santo pueblo suyo.

Aquí está una expresión clara en el sentido de que los Bautistas han existido desde los tiempos de Cristo. King continúa diciendo:

2. Que los santos tienen autoridad para retomar cualquier ordenanza de Cristo de la que hayan sido despojados por la violencia y tiranía del Hombre de Pecado. Esto lo consideran un derecho.

Ésta era la posición normal y consistente de los Bautistas Particulares. En la tercera parte de su libro, King dice:

Demuestra que las ordenanzas externas, y entre ellas la ordenanza del bautismo, deben permanecer en la iglesia, y la verdad claramente expuesta,

desprovista de giros intrincados, de neblinas y nubes que hacen el camino oscuro y dudoso.

Una notable introducción. Cuatro de los más prominentes Bautistas de la época, Thomas Patience, John Spilsbury, William Kiffin y John Pearson, escribieron una introducción al libro de Daniel King. Estos hombres declaran que la acusación de que "no hay iglesias en el mundo" y "tampoco hay legítimos ministros", ha sido "usada en forma muy particular en manos del Diablo." Estos viejos bautistas expresaron muy cuidadosamente cada declaración de carácter histórico. Una parte de la introducción dice lo siguiente:

El Diablo ha reunido a todas sus fuerzas últimamente, a fin de molestar y finalmente cegar las mentes de las buenas personas, todo ello con el propósito de alejarlos del buen testimonio y de las prácticas establecidas en la Palabra de Dios, y lo ha hecho de dos maneras. Una es fortaleciendo en ellos los principios corruptos; o si se han visto librados de ellos, persuadiéndolos de que no hay verdaderas iglesias en este mundo, y que las personas no pueden acceder a la observancia de las ordenanzas, ya que no hay ministros verdaderos y legítimos en el mundo. La otra es llevándolos a extremos desesperados, diciendo que Cristo no es sino una sombra, y todo su Evangelio y sus ordenanzas son como él, carnales exclusivamente. La presente generación ha sido de particular beneficio al Diablo, promoviendo el avance de su reino y fortaleciendo la guerra que libra en contra del reino de Cristo Jesús. Algunos de sus aliados han sido más activos de lo que habían estado siendo últimamente, llegando a envenenar la ciudad, el país y el ejército, tanto como les ha sido posible. Ya que nos ha sido impuesto en nuestro espíritu por Dios, como un deber, el poner nuestra habilidad al servicio del descubrimiento de estos tremendos errores, y como ha placido a Dios despertar el espíritu de nuestro hermano, Daniel King, a quien juzgamos un fiel y esforzado ministro de Jesucristo, a fin de ofrecer esta obra que está frente a nosotros, juzgamos que él ha sido dirigido y asistido por Dios en la obra para la cual lo ha tomado. No necesitamos decir mucho de la obra en cuestión pero brevemente diremos que vemos en su método la obediencia a la norma de los apóstoles de probarlo todo con base en las Escrituras, exponiendo cuidadosamente pasaje tras pasaje, en lo cual ha sido celosamente dirigido por Dios, demostrando la verdad de las iglesias, en contra de todo lo dicho por los llamaos "Buscadores", habiendo usado la luz de las Escrituras para responder hábilmente a todas, o casi todas las objeciones de estos, yendo incluso mucho más allá del mero tema de las ordenanzas.

Éste es el apoyo de cinco de los más renombrados líderes bautistas en el mundo en aquellos tiempos, apoyando la declaración de que "Dios ha tenido un pueblo sobre la tierra desde los días en los que Cristo vino a la tierra en la carne". Y más aún, estos líderes creían firmemente que este pueblo era constituido por los bautistas.

Henry D'Anvers. Henry D'Anvers era un hombre de gran prestigio entre los bautistas. Él nació alrededor de 1608. Tenía el grado de Coronel en el Ejército Parlamentario y era gobernador de Strafford. Siendo gobernador, él abrazó los principios bautistas, y fue bautizado muy posiblemente por Henry Haggar. Él escribió un libro acerca del bautismo, mismo que agitó grandemente a los Paidobautistas. Es una vigorosa defensa de la doctrina del bautismo de creyentes, por inmersión. Él traza la historia de los bautistas, comenzando en su propio momento histórico, y siguiéndola siglo tras siglo, hasta llegar a los Apóstoles. Después de referirse a la existencia de los Bautistas en Inglaterra desde mucho tiempo atrás, él dice:

En el año 16 del Rey Santiago, 1618 D. C. Esa excelente obra Holandesa llamada "***A Very plain and well-grounded Treatise***", que trata acerca del bautismo, y que con tanta autoridad, tanto de la Escritura como de la antigüedad, demuestra el bautismo de creyentes y desaprueba el bautismo de los infantes, misma que ha sido impresa en Inglaterra.

Puesto que en los últimos 30 o 40 años han sido muchas las Conferencias sostenidas, y muchos los Tratados escritos, tanto a favor como en contra de este tema, y muchos han sido los sufrimientos que han soportado los de esta persuasión, tanto en la antigua como en la Nueva Inglaterra, y puesto que mucha luz ha sido arrojada sobre el tema, al grado de que no sólo hombres de conocimiento han sido convencidos, sino también muchas congregaciones bautistas han sido ubicadas en el camino del Señor, y cada día son más, un tema que por tanto tiempo ha estado bajo tanto ataque y reproche, y ha sido sepultado bajo un alud de basura anticristiana en estas naciones (**D'Anvers, *A Treatise on Baptism*, 308. London, 1674, second edition**).

Y luego sigue diciendo:

Por todo lo cual podéis ver, gracias a la abundante evidencia, que Cristo no ha estado sin testigos en cada época, no sólo para defender y expresar la verdad, sino también para impugnar y para rechazar (inclusive hasta la misma muerte) el falso bautismo. Puesto que no estamos sin un buen testimonio de una serie de sucesiones, la cual ha sido guardada por la evidencia Divina, de esta gran ordenanza del Bautismo de Creyentes desde el mismo principio (**Ibid, 321-322**).

La Confesión de Fe de Somerset. La Confesión de Fe de varias congregaciones de Cristo en el condado de Somerset, y de algunas iglesias en los condados cercanos, de 1656 D. C., ha sido siempre un documento importante. La Confesión dice:

Artículo XIX. Que el Señor Jesucristo es el fundamento y piedra angular de la iglesia, piedra sobre la cual edificaron los Apóstoles. Efesios 2:20; Hebreos 2:3. Él les dio el poder y la habilidad para propagar, plantar, gobernar y

ordenar, Mateo 28:19; Lucas 10:16. Para el beneficio de su cuerpo, ministerio hacia el cual él mostró las excelentes riquezas de su gracia, a través de sus bondades para ella en los siglos por venir, Efesios 2:7. Lo cual es según su promesa.

Artículo XXX. Que el fundamento y la provisión antes mencionada constituye una guía, regla y dirección segura, en los más oscuros momentos de la apostasía anticristiana, o cautividad en la Babilonia espiritual, para dirigirnos, informarnos y restaurarnos, en justicia y libertad, en la correcta adoración y orden que pertenecen a la iglesia de Jesucristo. 1ª a Timoteo 3:14, 15; 2ª a Timoteo 3:14, 15, 16, 17; Juan 17:20; Isaías 59:21; Apocalipsis 2:24; Isaías 60:221; Apocalipsis 2:5; 1ª a los Corintios 14:37 y ss (**Crosby, I. 52-53**).

Thomas Grantham. Otro gran bautista de este siglo, Thomas Grantham, dice también:

Es evidente, más allá de toda duda, con base en todos los anteriores testimonios (y de muchos más que podrían ser presentados; nuestros opositores sean los jueces), que nosotros respetamos el significado de la palabra 'bautizar', palabra de la que muchos hombres de alta educación han abusado en estas épocas, diciendo que los Anabautistas (es decir, las iglesias integradas por personas bautizadas) son de hace poco tiempo, que son una nueva secta, etc., cuando que de sus propios escritos surge la verdad, clara y límpida, que es precisamente lo opuesto a lo que ellos dicen (**Grantham, Christianismus Primitivus, 92, 03, London, 1678**).

Joseph Hooke. Joseph Hooke, quien se llamaba a sí mismo, "un siervo de Cristo y amante de todos los hombres", era un bautista distinguido en este país. Él escribió ampliamente acerca de la existencia continua de los Bautistas a través de las edades. Él dijo:

A las gentes con las que John Woodward se ha unido, no corresponde verdaderamente el nombre de Anabautistas, que les ha sido asignado, y tampoco constituyen una nueva secta (**Hooke, A Necessary Apolgy for the Baptized Believers. Title page. London**).

Y dijo, además:

Habiendo demostrado con argumentos negativos cuándo esta secta no se originó, procederemos ahora, con argumentos afirmativos, a demostrar cuándo fue que se originó, porque es un hecho que tuvo un principio, y a nosotros nos interesa buscar la fuente original de donde surgió este grupo; porque si fuera seguro que no es más antiguo que las guerras de Munster ... yo resolvería olvidarlo del todo, y persuadiría a otros a hacer lo mismo que yo.

Esa religión que no es tan antigua como Cristo, es demasiado nueva para nosotros.

Y en segundo lugar, hablando afirmativamente, nosotros estamos plenamente persuadidos, y por lo tanto, en forma humilde pero firme, declaramos que esta secta es de la misma persuasión que aquellos que fueron llamados Cristianos por primera vez en Antioquia, Hechos 11:26, aunque algunas veces también fueron llamados Nazarenos, Hechos 24:5; de los cuales por todas partes se habla en su contra en estos días, tal y como aconteció en los tiempos primitivos.

En alguna ocasión en la historia fueron también llamados Anabautistas, como lo han sido últimamente, por la misma causa, puesto que mientras algunos otros introducían innovaciones en la alabanza y adoración a Dios, y cambiaban el sujeto del bautismo, ellos se mantuvieron fieles a la Palabra, haciendo que los hombres se enojaran contra ellos y, con el fin de corregir su error, comenzaron a llamarles 'anabautistas', y así es como actualmente son conocidos, aunque ese nombre es muy antiguo.

Hay muchas otras declaraciones similares contenidas en este libro, pero deberemos terminar con este testimonio con una cita más.

Pero nosotros creemos suficiente el hecho de que podamos probar todo lo que enseñamos con base en la infalible Palabra de Dios, de tal forma que si todos los libros de historia, y todos los monumentos de la antigüedad hubieren sido destruidos o quemados, como muchos lo han sido, al grado de que nosotros fuésemos incapaces de demostrar nuestro aserto, excepto por la Biblia; que no pudiésemos demostrar la existencia en el mundo de personas de nuestra persuasión, excepto hasta los últimos años, aun así nosotros creeríamos que la Biblia es suficiente evidencia de la antigüedad de nuestra persuasión, y probaríamos que no somos una nueva secta, porque podemos demostrar con base en ese sólo libro, que nuestra persuasión es tan antigua como Cristo y sus Apóstoles. Y por el contrario, si nosotros pudiésemos demostrar, con base en los libros de historia reconocidos y aprobados, que multitudes en todas las edades y naciones desde los tiempos apostólicos han sido de nuestra persuasión, y no pudiésemos probar, con base en la Palabra de Dios, que nuestra persuasión es verdad y está basada en ella, ello significaría muy poco para nosotros. Por tanto, a continuación demostraremos que nuestra doctrina está basada en las Sagradas Escrituras, el estándar de toda la verdad. **(Hooke, 32).**

Samuel Stennet. Samuel Stennett fue uno de los más distinguidos eruditos de su día; fue Pastor de la **Little Wild Street Baptist Church** durante cuarenta y siete años; su padre, su abuelo y su bisabuelo fueron también ministros bautistas. Su bisabuelo nació antes de las guerras civiles. Él estaba en buena posición para juzgar el reclamo de antigüedad de los Bautistas. A este respecto, él dijo:

Y de estas (las iglesias de los Valles de Piemonte) hemos trazado la verdad por la cual contendemos, en medio de notables testimonios de renombrados mártires y de personas que así lo han declarado, que existían cristianos de esta persuasión setecientos años antes de la Reforma y que existe una línea de continuidad hasta el momento presente (**Stennett, Answer to a Christian Minister's Reasons, 295. London. 1775**).

La Revista Bautista. La revista "**The Baptist Magazine**" fue fundada en Londres, en 1809. El primer número de esta publicación, justo después de la introducción, ofrecía el artículo titulado "**A Miniature History of the Baptists**", en el que se declaraba que los Bautistas siempre habían practicado el bautismo de creyentes adultos por inmersión. El Editor decía aun más:

El origen de los Bautistas data de la época de los Apóstoles. Ellos surgieron en los días de Juan el Bautista y crecieron considerablemente durante el tiempo de los Apóstoles; han existido desde entonces, en medio de las más severas opresiones, con breves períodos de prosperidad.

En 1817, la misma revista dijo:

Los Bautistas en Inglaterra marcan su origen, como una denominación separada, en el período de la Reforma, en el reinado de Enrique VIII, aunque hay suficiente evidencia en el sentido de que personas de la misma persuasión que ellos sobre el tema del bautismo de creyentes, existió entre los seguidores de Wickliff y entre los Lolardos, quienes habían protestado en contra de la Iglesia Católica Romana antes de esas épocas. También es un hecho que todos los cristianos ingleses desconocían la práctica del bautismo infantil antes de la llegada de Austin, a finales del siglo sexto (**The Baptist Magazine, 9. 411**).

Thomas Pottenger. Uno de los bautistas ingleses mejor ubicados fue Thomas Pottenger. Escribiendo acerca de los bautistas ingleses, en 1845, dijo:

Algunos autores han declarado, aunque erróneamente, que la primera Iglesia Bautista de Inglaterra se formó a principios del Siglo XVII, poco después del ascenso al trono de Carlos I. Esto es un error. Es algo contrario a los hechos. La historia narra algo muy diferente. Las cortes en las que se impartía justicia, los registros de las prisiones, los anales de los mártires, todos ellos llevan a una conclusión diferente. El hecho es que siglos antes de este período, los bautistas vivían en diversas partes de esta tierra, aunque la ignorancia y la crueldad de los tiempos no les permitía que la organización de su denominación se mostrara visible, como lo es la de sus sucesores en el momento presente. Y lo que es más, había grupos de bautistas en este país mucho antes de que los aires de la Reforma Protestante comenzaran a dejarse sentir, y esos grupos estaban

integrados por personas que consideraban una profesión de fe en Cristo Jesús como el requisito indispensable para ser bautizados por inmersión **(Pottenger, *The Early English Baptists*. Publicado en *The Baptist Magazine*).**

James Culross. Ésta no es una opinión pasada de moda entre los Bautistas Ingleses, ya que muchos de los más inteligentes miembros de esa denominación en el país creen que los bautistas datan de los tiempos de los Apóstoles. El Rev. George P. Gould, antiguo presidente del ***Regents Park College***, editó y publicó una serie de Manuales Bautistas que versaban tanto sobre historia como sobre biografías. En 1895 publicó una sobre Hanserd Knollys, escrita por James Culross, ex presidente del ***Bristol Baptist College***. Después de declarar que Knollys se había tornado sectario en 1631, Culross dice:

Si los Bautistas hubieran creído que el asunto era importante, habrían trazado su pedigrí hasta los tiempos del Nuevo Testamento, y hubieran reclamado sucesión apostólica. La línea de sucesión era definitivamente más pura, si bien más humilde, que la trazada a través de la apóstata Iglesia de Roma. Pero a ellos les bastaba saber que se fundaban en las Escrituras y en nada más, y como en ellas encontraban enseñado solamente el bautismo de creyentes, se adhirieron firmemente a esa doctrina **(Culross, Hanserd Knollys, nota 39).**

La historia del viaje de Blount a Holanda. La historia que habla acerca de que un tal Richard Blount fue enviado a Holanda para obtener un bautismo válido es una narración ciega, que descansa sólo en lo que dice el Manuscrito Kiffin. Ya se ha demostrado que este manuscrito carece de valor alguno **(Christian, *Baptist History Vindicated*. Louisville. 1899).** El Manuscrito Kiffin ha sido regularmente desacreditado por los autores bautistas. Todo lo que Crosby puede hacer es decir que "se dice que fue escrito por William Kiffin" **(Crosby, *History of the English Baptuists*, I. 101).** Evans dice, "Esta declaración es vaga. No tenemos fecha alguna de ella y no podemos decir si los hechos se refieren a los Separatistas que siguieron al Sr. Spilsbury, o a otros." **(Evans, *Early English Baptists*, II. 78).** Cathcart dice que esta transacción pudo haber tenido lugar pero "nosotros no nos apoyaríamos demasiado en un testimonio producido por estos buenos hombres" **(Cathcart, *Baptist Encyclopaedia*, I. 527).**

Los errores del llamado "Manuscrito de Kiffin". Armitage dice:

Con base en el documento mencionado por Crosby en 1738, del cual él comenta "se dice que fue escrito por William Kiffin", se ha hecho un débil y forzado intento de demostrar que ninguno de los Bautistas Ingleses practicaba la inmersión antes de 1641. Aunque el manuscrito está firmado por cincuenta y tres personas, es evidente que su autoría no fue claramente establecida desde el principio. Puede, o puede no haber sido escrito por William Kiffin **(Armitage, *History of the Baptists*, 440).**

El Dr. Henry S. Burrage, quien invirtió mucho tiempo y dio mucha atención a este tema, después de haber sostenido una larga discusión acerca de los Registros de la Iglesia de Jersey y del Manuscrito Gould Kiffin, se ve compelido a decir lo siguiente:

Se observará en nuestra referencia anterior a los Registros de la Iglesia de Jersey que decimos, "si es que son auténticos". No hemos olvidado los Registros de Crowle y de Epworth. Estos aparecieron más o menos en la misma fecha que los Registros de la Iglesia de Jersey, y ahora se sabe que no son sino unas burdas falsificaciones. Los Registros de la Iglesia de Jersey pueden ser auténticos, pero su autenticidad aun o ha sido establecida (**Zion's Advocate, September, 1986**).

Los escritores paidobautistas han rechazado el Manuscrito Kiffin y han declarado no confiable su testimonio. John Lewis, en su respuesta a Crosby, ridiculiza el Manuscrito Kiffin. Después de citar la historia de Blount y Blacklock, tomada de Crosby, dice:

Ésta es una narración muy ciega. Por ninguna parte he podido encontrar mención alguna de estos tres nombres, Batte, Blount y Blacklock; y tampoco menciona en qué pueblo, parroquia o ciudad de Holanda vivieron estos Anabautistas que practicaban el bautismo por inmersión en agua (**Rawlinson, MSS. C. 409. Bodleian Library**).

Lewis, refiriéndose a este "antiguo manuscrito" mencionado por Crosby, dice: "Cuán ignorantes" (**Ibid**). En alguna otra parte, él dice:

"Pero es muy extraño que nadie parezca saber en dónde se encontraba esta congregación (una congregación que tendría que ser tan antigua como el manuscrito mismo), y que de John Batte, su maestro, no se haya sabido nada desde aquella fecha o incluso antes de ella (**Rawlinson MSS**).

Y otra vez:

Otros dicen que (el bautismo) fue traído a esta tierra por un tal Richard Blount, pero quién era él o a qué se dedicaba, nadie lo sabe.

Y una vez más:

Pero no tenemos autoridad alguna para este dicho excepto un manuscrito que se dice fue escrito por William Kiffin.

El documento era tan poco confiable que, aunque el contenido del mismo apoyaba su propia posición, el Dr. Dexter también lo rechazó. Dice él:

Por otra parte, si Kiffin no hubiera -como se supone- hecho tal declaración, sería sospechosa a causa de su vaguedad, y a causa de que ninguno de los

historiadores, ni siquiera Wilson, Calamy, Brook o Neal, saben cosa alguna acerca de Blount o de Blacklock, más allá de lo aquí declarado (**Dexter, True Story of John Smyth, 54**).

Este manuscrito, del que casi cada frase puede demostrarse que es falsa, que es rechazado por la mayoría de los autores bautistas y por algunos de los más controvertidos escritores paidobautistas, es la única autoridad para demostrar la historia de que Richard Blount fue a Holanda, y de que los bautistas (en Inglaterra) practicaban el bautismo por aspersion. Ni siquiera un escritor contemporáneo menciona el viaje de Blount, o los nombres de Blount y Blacklock. No hay evidencia alguna de que cualquiera de los dos hombres haya vivido jamás. Edwards de hecho menciona a un Blount quien era bautista, pero no menciona su primer nombre y ninguna posible circunstancia lo conecta de manera alguna con Holanda. El Blount mencionado por Edwards era un Bautista General, no un Particular, y en manera alguna pudo haber estado relacionado con este evento.

La primera mención encontrada en el sentido de que Bautistas hubieran enviado alguno a Holanda para ser bautizado está en una narración de Hutchinson, quien escribió en 1676, pero él especifica que el punto principal de discusión no era el asunto del bautismo por inmersión, sino el del administrador correcto. Él dice:

Cuando los profesantes de estas naciones habían ya estado cansados por la superstición, las ceremonias, las tradiciones de los hombres y las prácticas corruptas en la adoración a Dios, mismas a las que habían estado sometidos por mucho tiempo, agradó a Dios romper este yugo, y con un muy fuerte impulso de su Espíritu sobre los corazones de la gente, convencerlos de la necesidad de una reforma. Diversas personas piadosas, quienes a menudo habían buscado al Señor por medio de ayunos y oraciones para que él les mostrara lo que él quería que hiciesen tanto en doctrina como en práctica, resolvieron, por la gracia de Dios, no recibir práctica alguna en la adoración a Dios que no estuviese sustentada por ejemplo o por precepto, en la Palabra de Dios. Habiendo venido a consideración el tema del bautismo infantil, se encontró, después de mucho estudio y no pocos debates al respecto, que no tenía base alguna en las Escrituras, la única regla y el único estándar contra el cual probar las doctrinas, sino que constituía una mera innovación, y más aún, la profanación de una ordenanza de Dios. Se consideró la posibilidad de hacer a un lado la discusión y la decisión final sobre este tema, pues no querían equivocarse. Grandes temores los aquejaban, dado que muchos hombres sabios y piadosos sostenían la posición opuesta. Cuán gozosos se habrían sentido de haber tenido el respaldo de la totalidad de sus hermanos. Sin embargo, cuando fue evidente que no había la más mínima esperanza de una decisión de la totalidad de los hermanos, ellos decidieron que la fe del cristiano no debía depender de la sabiduría humana, y que cada quien habrá de dar cuenta a Dios de sí, decidieron actuar con base en la luz del evangelio a su disposición. La gran objeción fue la falta de un administrador idóneo, la

cual se resolvió, según he escuchado, enviando ciertos mensajeros a Holanda, en donde les fue suplido (**Hutchinson, A Treatise Concerning the Covenant and Baptism Dialoguewise. Epistle to the Reader. Ldon. 1676**).

Hutchinson no sabe nada de Blount, Blaclock o Batte. Las personas que él menciona eran todos paidobautistas quienes recién se habían convertido a la persuasión bautista. Éste es testimonio de oídas posterior, sin detalle alguno. La primera persona mencionada como habiendo sido enviada a Holanda a fin de que fuera bautizada por inmersión fue John Spilsbury; pero Crosby dice que esto no es cierto. La fecha del viaje de Blount a Holanda es tan mítica como la persona misma de Blount.

Un escritor bautista, quien publicó una Historia de los Bautistas, suplementaria a la Historia de los Puritanos, de Neal, dice que Blount fue a Holanda en 1608. Barclay dice que fue en 1633. Otros escritores han sido persuadidos de que la fecha fue 1640. Un escritor menciona tres fechas: 1640, 1641 y 1644. El Manuscrito Kiffin menciona tanto 1640 como 1644. Por lo visto, una fecha es tan buena como la otra, ya que no hay autoridad alguna para apoyar ninguna de ellas. No tenemos información alguna de algún bautista prominente que haya recibido su bautismo de esta fuente. No lo recibieron William Kiffin, ni tampoco John Spilsbury, ni Samuel Richardson ni Paul Hobson.

Dos "Manuscritos Kiffin". Nos vemos confrontados con la asombrosa proposición de que hubo dos Manuscritos Kiffin, los que diferían entre sí en los asuntos más importantes. Ya nos hemos referido al manuscrito del que Crosby hace referencia. El otro es conocido como "la edición Gould". En 1860, el Rev. George Gould fue demandado legalmente con relación a cierta propiedad de la iglesia. Una vez que la demanda fue resuelta, el Rev. Gould presentó su lado de la historia en un libro que tituló "**La Comuni3n Abierta y los Bautistas de Norwich**". Él también dejó un volumen de sus manuscritos. Gracias a la bondad del Rev. George P. Gould, ex presidente del **Regents Park College**, se concedió una oportunidad a este autor para examinar dichos papeles. Había unos treinta documentos mezclados con otros diversos papeles, copiados todos ellos en un libro grande con el título "**Notices of the Early Baptists**". Estos papeles habían sido copiados en este libro alrededor de 1860. Recientemente se anunció que estos papeles habían sido encontrados pero, ¿qué sucedió con los papeles originales? Eso es un misterio. En vano se ha buscado la informaci3n. El Manuscrito Kiffin copiado en este libro difiere de una manera radical con las citas mencionadas por Crosby, las cuales él dice haber tomado del Manuscrito Kiffin. El Manuscrito Gould Kiffin ha demostrado ser diferente en casi todo al compararse con registros históricos bien autenticados, tales como declaraciones vertidas bajo juramento en las cortes del país. Algunos que habían sido descritos como hombres resultaron mujeres, algunos que se decía estaban vivos resultó que ya estaban muertos, algunos que se había dicho estaban presos realmente estaban en libertad, etc., etc. Los registros en el libro dicen ser las actas de la

iglesia de la que Henry Jacob era pastor; a pesar de eso, no hay una fecha o un hecho relacionado con su vida que se haya dado en forma correcta. Vea el siguiente ejemplo de estas actas:

“Henry Jacob fue pastor de la iglesia alrededor de ocho años. Al surgir la inoportuna decisión de ir a Virginia, a lo que se había comprometido con su consentimiento, fue dejado libre del puesto mencionado en 1624, y fue también relevado de su membresía en la congregación para ir allá, en donde después de años llegó al término de su vida. Durante el tiempo de sus servicios hubo muchos problemas tanto en el Estado como en la iglesia, problemas de dentro y de fuera.”

Esto surge de las supuestas actas de la iglesia, y lo cierto es que cada hecho resulta ser contrario a la verdad del caso. El Sr. Jacob no fue pastor durante ocho años, sino sólo durante seis. Él no fue a Virginia en 1624, sino en 1622. Y no murió allá, sino que retornó a Inglaterra en 1624, y murió allí en abril o en mayo de ese año, siendo sepultado en **Saint Andrew Hubbard’s Parrish, Borough of Canterbury**. Toda esta información se encuentra en **'La Última Voluntad y Testamento de Henry Jacob'**, el cual puede ser consultado en la Somerset House, en Londres. Su testamento fue reconocido por su esposa, Sarah Jacob.

La siguiente cita es tomada del Manuscrito Gould Kiffin, de 1860.

1640. 3er mes. La iglesia se convirtió en dos por mutuo consentimiento, una mitad quedándose con el Sr. P. Barebone, y la otra mitad con el Sr. H. Jessey. El Sr. Richard Blount, estando convencido de que el bautismo debía ser por medio de la inmersión total del cuerpo en agua, en semejanza a la sepultura y a la posterior resurrección (Colosenses 2:12; Romanos 6:4), tuvo una sobria plática acerca de esto en la iglesia; luego, junto con algunos de los mencionados, quienes también estaban convencidos de tal posición, después de orar y discutir al respecto, no habiendo quien administrara el bautismo a creyentes adultos en esta manera en Inglaterra, y habiendo oído de algunos en Holanda que así lo practicaban, acordaron enviar al Sr. Richard Blount (quien entendía el idioma Holandés) con diversas cartas de recomendación, siendo amablemente recibido allá, retornando con cartas del Sr. Batte, maestro de aquella iglesia, y de la iglesia misma para aquella que lo había enviado a ellos.

Luego procedieron como sigue. Las personas que estaban convencidas de que el bautismo debía ser sumergiendo el cuerpo en agua integraron dos compañías, con la plena intención de seguirse reuniendo posteriormente de esta manera, y todos estuvieron de acuerdo en hacerlo así, no haciendo manifestación formal alguna (Un Pacto), pero habiendo expresiones de parte de algunos de ellos, cada uno testificó por deseo mutuo.

Estas dos compañías se dispusieron entonces a bautizar una a la otra, siendo esto solemnemente efectuado así.

El Sr. Blount bautizó al Sr. Blacklock quien era maestro entre ellos. Y el Sr. Blount, habiendo sido bautizado, él y el Sr. Blacklock bautizaron al resto de sus amigos que eran de la misma opinión; y habiéndose añadido muchos a ellos, su número se incrementó notablemente.

La llamada 'práctica de la aspersión'. Sobre estas catorce palabras, "no habiendo quien administrara el bautismo a creyentes adultos en esta manera en Inglaterra", se han escrito múltiples tratados para demostrar que los bautistas ingleses no practicaban la inmersión antes de 1641. Pero este documento no probaría eso, inclusive si fuera un documento genuino. Todo lo que demostraría es que, por lo que tocaba al autor, él no tenía conocimiento de que se hubiese practicado la inmersión de creyentes adultos antes de esa fecha. El documento no dice que ellos recibieron el bautismo en Holanda de parte de Batte, sino que recibieron cartas, y que Blount bautizó a Blacklock, y que Blacklock bautizó a Blount, y que juntos bautizaron al resto de ellos. Todo esto tuvo lugar en Inglaterra, no en Holanda.

En 1850, Carlos H. Spurgeon no sabía de persona alguna que practicara la inmersión en Inglaterra. Fue una sorpresa y un gozo para él, encontrar que en Inglaterra había personas cuya existencia él no había anticipado, quienes observaban las enseñanzas del Nuevo Testamento con relación al bautismo. Él se decidió a unirse a ellas, y muy pronto el mundo entero supo de él (**Spurgeon, *Sermons on God's Pupil. Pp.71:17***). El que una persona, que no era bautista, no supiera de la práctica de la inmersión de creyentes en Inglaterra en 1640, no probaba sino la ignorancia de esa persona, y no que ese tipo de bautismo no se practicara; la ignorancia de Spurgeon en 1850 no probaba que no se practicara ese tipo de bautismo en Inglaterra en esas fechas; sólo probaba la ignorancia que Spurgeon tenía de ello. Además, en 1850 tenían mucha mejor información de la que tenían en 1640. Pero Crosby deja fuera estas palabras completamente. Ahora bien, si estas palabras estuvieron en el Manuscrito Kiffin, entonces, al dejar fuera de su cita las palabras más importantes de ese documento, él deliberadamente falsificó los registros para adecuarlos a sus propósitos. Y eso lo hizo con el completo conocimiento de que él había prestado el manuscrito a Neal en varias ocasiones, quien tomó de él varias citas y fácilmente pudo haber exhibido a Crosby. Crosby está fuera de todo reproche por lo que toca a su candor y a su honestidad.

Quien haya copiado el Manuscrito Gould, en forma repetida, en los treinta documentos, registró catorce palabras en documentos que no mencionan el bautismo en forma natural en manera alguna. Fue una expresión favorita del compilador del Manuscrito Gould Kiffin. Ahora bien, ¿cómo es que estas palabras se introdujeron en el Manuscrito Gould Kiffin?

El documento número 18 de la colección Gould es un ejemplo de cómo el compilador hizo uso de estas palabras. Se han hecho esfuerzos para demostrar que la colección Gould fue hecha por Edward Bampfield, pero esto no pudo haber sido así porque este documento fue escrito tiempo después de que Bampfield había muerto y su autobiografía es mencionada. Él murió en 1683. Este coleccionista creía que los bautistas habían recibido la inmersión de alguna parte, de modo que incluye este hecho en todos los documentos. Y es así que podemos leer en el número 18:

Una narración de los métodos usados por los bautistas para obtener un administrador idóneo del bautismo por inmersión, cuando la práctica había estado en desuso por mucho tiempo y no podía encontrarse persona alguna que hubiera sido bautizada de esa manera.

La misma declaración fue utilizada en el documento número 4. ¿Cómo es que estas declaraciones se colaron en el Manuscrito Gould Kiffin? Ellas no se encuentran en la edición de Crosby, pero sí se encuentran en un buen número de los documentos de la colección Gould. No hay una sola instancia conocida en este período en el que una iglesia bautista haya practicado la aspersion, o en la que alguna iglesia bautista haya cambiado su práctica.

Hanserd Knollys. Afortunadamente no es necesario acudir a un manuscrito confuso y engañoso para tener una narración de la organización de las Iglesias Bautistas Particulares. Hanserd Knollys fue uno de los actores principales en estos tiempos, y él da una narración de su organización. Él rechazó el bautismo infantil en 1631 (**John Lewis Appendix to the History of the Anabaptists. Rawlinson MSS. CCCCIX, 62**) y muy posiblemente se convirtió a la fe bautista en ese mismo año (**Life and Death of Hanserd Knollys, 47.London.**) Él narra, en un lenguaje muy sencillo (**"A Moderate Answer unto Dr. Baswick's Book". London, 1645**), la historia de cómo estas iglesias fueron plantadas en los días de la persecución antes de 1641. Él narra:

"Me tomaré ahora la libertad de declarar lo que conozco, por mi propia experiencia, como la práctica de algunas iglesias de Dios en esta ciudad. El propósito es que, tanto el Dr. (Baswick) como el lector común, puedan juzgar lo cerca que los santos que caminan en el compañerismo del evangelio llegan en sus prácticas a aquellas reglas Apostólicas, y a las prácticas propuestas por el Dr. (Baswick) como los métodos de Dios en el establecimiento de iglesias y en la admisión de miembros. Digo que esto lo sé por mi propia experiencia (por haber caminado con ellos), que ellos así fueron reunidos. A saber: Unos hombres piadosos y de conocimiento, de dones y habilidades aprobadas para el Ministerio, habiendo sido expulsados de los países en los que ellos vivían por la persecución de los Prelados, vinieron a residir a esta gran ciudad, y predicaron la Palabra de Dios tanto públicamente como casa por casa; y diariamente en el Templo y en las casas no cesaban de predicar y de enseñar a Jesucristo. Algunos de ellos, viviendo en sus casas rentadas, recibían a

todos los que venían a ellos, les predicaban acerca del Reino de Dios y les enseñaban todo lo relacionado con el Señor Jesucristo. Y cuando muchos pecadores fueron convertidos gracias a la predicación del Evangelio, algunos de los creyentes se reunieron con ellos, y profesantes muchos más, y de las principales mujeres, no pocas. Y el mensaje que estos predicadores, tanto pública como privadamente, decían a la gente a la que le predicaban acerca de cómo habrían de ser recibidos en la iglesia, les decían que sería por la fe, el arrepentimiento y el bautismo, ¡y nada más! Y todo aquel (pobre o rico, libre o esclavo, amo o siervo) que hacía una profesión pública de su fe en Jesucristo y se mostraba dispuesto a ser bautizado con agua en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, era admitido como miembro de la iglesia. Pero quienes no creyesen ni estuviesen dispuestos a ser bautizados, no podían ser admitidos como miembros en la comunión de la iglesia. Ésta ha sido la práctica de algunas iglesias en esta ciudad, sin hacer o imponer algún pacto particular con los miembros al admitirlos, lo cual deseo sea examinado con base en las Escrituras citadas al margen, y que cuando sean comparadas con las tres conclusiones del Dr. Baswick, derivadas de los mismos pasajes, pueda aparecer, a juicio del lector, cuán cercana es la práctica de algunas de las iglesias a las reglas de los Apóstoles y a las prácticas de las iglesias primitivas, tanto en la forma de establecerse como en la de recibir miembros.

Ésta es una narración racional, genuina, clara y directa, de la organización de las Iglesias Bautistas Particulares.

La iglesia de Jacob a menudo estaba en problemas con relación al tema de la inmersión. La Iglesia Independiente, de la que el Sr. Henry Jacob fue el primer Pastor, y de la que el Sr. Lathrop fue el segundo Pastor, a menudo estaba en problemas con respecto al tema de la inmersión. En 1633, siendo Pastor el Sr. Lathrop, la controversia sobre la inmersión finalmente los llevó a una división en la iglesia; fue así que se organizó una iglesia bautista bajo el liderazgo de John Spilsbury.

La práctica del Sr. Spilsbury con relación al bautismo. La iglesia de Spilsbury practicaba la inmersión. Spilsbury sumergió a Sam Eaton entre abril 14, 1634 y mayo 5, 1636. Eaton también llegó a ser predicador, y bautizó a otros por inmersión. Esta información fue proporcionada por John Taylor, quien lo puso en forma de verso.

También surgió Spilsbury, un cuate
Que vive, o vivía, en Aldergate).

Como los anabautistas él bautizaba,
Y a una persona llamada Eaton, recién separada,
celoso fabricante de botones, serio y sabio, bautizó,
y para que él también bautizara a otros, le autorizó.

Éste era tan bueno para aprender que en un día
Lo hacía tan bien como Spilsbury le decía.
A la ribera del río, este hombre sincero un día llegó,
Y a una hasta entonces impura dama, convertida, bautizó.

Este libro fue escrito en 1638 (**Taylor, *A Swarme of Sectaries, and Schismatiques***). Es interesante conocer la idea que Spilsbury tenía de la inmersión. Él dice:

Tal y como es registrado en las Sagradas Escrituras por el Espíritu Santo, así es el juicio de los más sabios y entendidos en la tierra, hasta donde yo he podido ver, o puedo ver, a través de sus escritos. Como dicen todos los diccionarios conocidos, que parecen estar de absoluto acuerdo, la palabra bautizar o *baptizo*, que es la palabra original, significa sumergir o inmergir a una persona en el agua, aunque a algunos les parece esto objeto de crítica o burla, llamándole "una nueva y caprichosa forma", y hablando todo lo que les place. En efecto, ésta es la forma correcta, en oposición a un serio error. Y es para algunos como una nueva doctrina, tal y como la enseñanza de los Apóstoles lo fue para los Atenienses (**Spilsbury, *A Treatise Concernig the Lawful Subject of Baptism*. London. 1653**).

Con relación a los enemigos que llamaban al bautismo "una nueva y caprichosa forma, Spilsbury comenta: "Aun así, la verdad fue anterior al error." Evidentemente él creía que la inmersión había sido el método original. La iglesia del Sr. Lathrop siguió teniendo problemas con la inmersión. Un libro llamado "***To Zion's Virgins***" fue escrito por un antiguo miembro de la congregación. Una edición fue impresa en 1644, pero ya había estado en uso por varios años, y era en realidad una especie de Catecismo. La fecha puede ser más bien aproximada. Fue escrito después de septiembre 18 de 1634, pues ahí se declaraba que el Sr. Lathrop era ahora el Pastor en América. Fue antes de 1637 que el Sr. Jessey fue llamado como Pastor de esta iglesia, pues ellos habían estado orando por un pastor. La fecha, entonces, es entre 1634 y 1637. Para esos tiempos la iglesia ya había estado experimentando perturbaciones con relación al tema de la inmersión de creyentes adultos. El escritor exhorta a los lectores a evitar "aquello que causa divisiones", y continúa diciendo:

Yo deseo manifestar, en defensa de la forma de bautismo que hemos recibido, no siendo fácilmente persuadido, sino que conforme Cristo se manifiesta más a Sí mismo, que yo no puedo aceptar que esa revelación se manifieste en la inmersión de la cabeza, con la criatura entrando y saliendo del agua, y que esta forma de bautismo más o menos presenta a Cristo. Y es una cosa triste que los ciudadanos de Zion vean a sus niños nacer como extranjeros y no bautizarlos, etc., etc.

Y luego sigue diciendo:

Y luego dicen esos que son llamados Anabautistas, etc. Esta respuesta es dada en parte: Por tanto, que todos los que rechazan el bautismo infantil, que sumergen en el agua y luego emergen de ella para mostrar la muerte, la sepultura y la resurrección, tengan cuidado de no tomar el nombre del Señor en vano, especialmente aquellos que han recibido el bautismo en su infancia.

Este antiguo miembro de la Iglesia Independiente da testimonio directamente de la inmersión de creyentes, y la fecha era antes de 1637.

La práctica de Eaton con relación al bautismo. Spilsbury sumergió a Eaton, y luego Eaton sumergió a otros. Eaton había sido miembro de la iglesia del Sr. Lathrop y, al bautizarlo nuevamente el Sr. Spilsbury, demostró con ello que no aceptaba el bautismo de la iglesia del Sr. Lathrop, La fecha del bautismo de Lathrop puede ser definida por el Registro de la Alta Corte de la Comisión. Eaton murió en la prisión en agosto 25,1639 (**Calendario del Periódico Estatal, CCCCXXVII. 107**). Había estado en la cárcel desde el 5 de mayo de 1636, y ahí continuó hasta su muerte; por tanto, es claro que tuvo que haber sido sumergido antes de 1636. También tiene que aceptarse que actuó como predicador y bautizó a otros por inmersión antes de esa fecha. Los Registros de la Corte revelan que él era miembro de la iglesia del Sr. Lathrop en abril 29, 1632. Él siguió en la cárcel hasta abril 24, 1634, cuando salió de la cárcel con la misma fianza que liberó también al Sr. Lathrop (**Ibid, CCLXI, 182**). Después de esa fecha, y antes de mayo 5 de 1636, se unió a la iglesia bautista y fue bautizado por inmersión por el Sr. Spilsbury. Posteriormente fue nuevamente puesto en prisión (**Ibid, CCCXXIV. 13**), y mientras estaba detenido atacó el bautismo de los hombres de la iglesia (**Ibid, CCCCVI. 64**). Eaton murió el domingo 25 de agosto de 1639 (**Ibid, CCCCXXXVII. 107**), y no menos de doscientas personas acompañaron su cuerpo a la sepultura.

Hubo otra división en la iglesia del Sr. Jacob en 1638, cuando William Kiffin y otros cinco se unieron con la iglesia del Sr. Spilsbury (**Ivimey, The Life of William Kiffin, 16. London, 1833**).

Acerca de este evento, Goadby dice:

Cinco años después de la fecha anterior (es decir, 1638), una nueva división de la iglesia original fortaleció sus manos. Entre quienes se separaron estaban William Kiffin y Thomas Wilson. Kiffin, con cuya pluma estamos en deuda por la narración acerca del origen de la Primera Iglesia Bautista Calvinista de Inglaterra, habla de las razones que lo llevaron a unirse a la iglesia del Pastor Spilsbury. Dice, 'Yo intenté por todos los medios, ya fuera conversando con quienes me fuera posible, o buscando diligentemente en las Escrituras, con el más ferviente deseo de que Dios me guiara a la forma correcta de actuar. Después de algún tiempo concluí que la manera más segura de actuar era siguiendo las pisadas del rebaño; es decir, el orden establecido por Cristo y sus Apóstoles, y practicado en su tiempo por los cristianos primitivos. El

camino que encontré como el correcto fue el de, después de la conversión, uno debe ser bautizado por inmersión, añadido al compañerismo de la iglesia y continuar en la doctrina y en el compañerismo de los Apóstoles, en el rompimiento del pan y en las oraciones (**Goadby, *Bye Paths in Baptist History*, 351**).

Spilsbury practicaba la inmersión, pero Kiffin era aun más estricto que su pastor en cuanto a sus puntos de vista. Spilsbury practicaba la afiliación de púlpito; Kiffin no permitiría nada de ello. Él creía que sólo una persona que hubiera sido bautizada por inmersión podía ocupar un púlpito Bautista. Crosby da esta narración acerca de Kiffin:

Él perteneció primeramente a una congregación independiente, habiendo sido llamado al ministerio mientras estaba con ellos. Él (Kiffin) era una de esas personas interesadas en las conferencias que se llevaban a cabo en la iglesia del Sr. Henry Jersey, y la mayor parte de la congregación vino a ser prosélito de los puntos de vista de los Bautistas. Más tarde se unió a la iglesia del Sr. Spilsbury pero una diferencia con relación al punto de que el púlpito debía ser ocupado solamente por una persona que hubiera sido bautizada por inmersión los separó. La separación entre ellos tuvo lugar por mutuo acuerdo (**Crosby, *History of the English Baptists*, III. 3, 4**).

Alrededor del año 1639, o 1640), Kiffin se separó de la iglesia del Sr. Spilsbury y organizó la ***Devonshire Baptist Church*** de Londres. Esta iglesia se distinguió por alinearse estrictamente con la práctica de la inmersión como forma de bautismo. Esta honorable iglesia ha continuado su existencia hasta el día presente.

Después de la organización de la iglesia del Sr. Spilsbury, el tema de la inmersión siguió perturbando a la iglesia independiente del Sr. Lathrop. Él se trasladó a América con una parte de su iglesia en 1634, lo cual provocó un gran debate acerca del bautismo en este país.

La práctica de Jessey con relación al bautismo. Todavía no hemos terminado nuestra crónica acerca de la iglesia del Sr. Jacob, ya que uno de sus más distinguidos pastores, el Rev. Henry Jessey, se convirtió en Bautista. Él era uno de los hombres más notables de su época. Nacido en septiembre 3, 1601, ingresó a la Universidad de Cambridge en 1622 y llegó a ser ministro de la Escritura en 1626, convirtiéndose en el pastor de la iglesia del Sr. Jacob en 1637. Los frecuentes debates acerca del bautismo pronto inquietaron su mente. En 1642 él declaró abiertamente a su iglesia su convicción acerca del tema de la inmersión y les sugirió que todos los que fueran a bautizarse a partir de esa fecha fueran bautizados por inmersión. En 1644 sostuvo frecuentes debates sobre el tema del bautismo infantil y finalmente, en junio de 1645, él mismo fue bautizado por inmersión por Hanserd Knollys.

Esta iglesia independiente organizada por Henry Jacob tuvo el récord más fantástico en cuanto al hecho de convertir en bautistas a los creyentes, y de llevarlos a la práctica de la inmersión. A causa de eso tuvo varias divisiones en su historia. Varios de los grandes líderes de los Bautistas Particulares surgieron de ella, todos ellos fueron fieles practicantes de la inmersión. Henry Jersey recibió su bautismo de Hanserd Knollys, quien había sido bautista desde 1631. Eaton fue sumergido por Spilsbury y él, a su vez, sumergió a muchos otros. William Kiffin era el más estricto de todos ellos y no permitía que una persona no bautizada por inmersión predicase en los púlpitos bautistas. Inclusive aquellos que emigraron a América provocaron un gran debate sobre el tema de la inmersión.

La iglesia de Hubbard. Hubo otra iglesia independiente que tuvo, al menos, dos pastores bautistas. Fue organizada por el Sr. Hubbard alrededor del año de 1621. Él era un paidobautista (bautizaba infantes) pero quienes le sucedieron en el puesto de pastor en forma inmediata eran bautistas. La iglesia se reunía en Deadman's Place y contaba con muchos bautistas en su membresía. Es muy probable que ya para 1640 la mayoría de sus miembros fueran bautistas, habiendo sido bautizados por inmersión. En enero de 1640 todos ellos fueron arrestados y traídos ante la Casa de los Lores. Tan grande era el sentimiento bautista que prevalecía entre ellos que la gente les llamaba 'anabautistas' (**Actas de la Casa de los Lores, IV, 133**). Eran en total más de sesenta y seis los que fueron presentados ante la autoridad, la cual les dio una severa reprimenda; esta acción autoritaria provocó mucha simpatía a favor de la iglesia. Algunos de los que fueron presentados ante la Casa de los Lores en esa ocasión fueron de los que posteriormente firmaron la Confesión de Fe de 1643.

John Canne. No se sabe con certeza cuándo fue que John Canne inició su ministerio pero lo que sí se sabe es que renunció a su posición y se fue a Holanda en 1633. Él estaba en Amsterdam en 1634, fecha en la que publicó su celebrado libro "**La Necesidad de Separación**", el cual tuvo una gran circulación con resultados bastante importantes. Por esas fechas él era un anabautista (**Brereton, Travels, 65**). Stovell deja perfectamente claro que para el tiempo en el que fue pastor de la iglesia que había establecido Hubbard, Canne ya era bautista. En 1638, mientras aun permanecía en Amsterdam, fue multado fuertemente por sus actividades (**Evans, Early English Baptists, II, 108**). Él regresó a Londres probablemente ese mismo año, en donde trabajó con bastante éxito. En 1640, cuando ya se daba mayor libertad para predicar, fue a Bristol, donde predicó al aire libre en lugares y abiertos, fundando, finalmente una iglesia en ese lugar. Siendo Bautista, él era descrito como "un hombre bautizado", queriendo decir con ello que había sido sumergido. Para 1640, en Inglaterra, se sabía perfectamente que una persona identificada como Bautista era una persona que había sido bautizada por inmersión.

La iglesia de Broadmead. Los Registros Broadmead dan una crónica del arribo de Canne a esa ciudad, así como de su trabajo. Los Registros dicen:

En este momento de la historia (1640), la providencia de Dios trajo a esta ciudad a un Sr. Canne, un hombre bautizado; y fue este Sr. Canne quien hacía anotaciones y observaciones acerca de la Biblia. Él era un hombre muy eminente en aquellos días de piedad y de reformas en la religión, teniendo un gran entendimiento acerca de los caminos del Señor (**Broadmead Records, 18, 19**).

Cuando el Sr. Canne pretendió predicar en uno de los suburbios de la ciudad, una rica mujer lo obstaculizó. Los Registros de Broadmead dicen:

La obstrucción vino de una mujer muy rica y piadosa residente del lugar, quien era muy fanática en cuanto a la profesión y práctica de lo que ella creía. Sabiendo que Canne era un hombre bautizado, por muchos llamados 'anabautistas', nombre que para muchos era suficiente razón para estar prejuiciados en su contra porque la verdad acerca del bautismo de creyentes era algo que había sido sepultado por ya muy largo tiempo gracias a los inventos del papa, habiéndolo adoptado a cambio la práctica de la aspersion. Y como la práctica del bautismo por inmersión es algo que a muchos molesta, porque hace como cien años ciertas gentes más allá del mar (Alemania, se cree), que sostenían y practicaban esa creencia, hicieron algunas cosas deleznales, de las cuales nosotros no tenemos una crónica veraz porque nadie, excepto sus enemigos, han hecho mención de estas cosas (**Ibid, 19, 20**).

El hecho es que para 1640 Canne era un hombre bautizado, de los que muchos llamaban 'anabautistas', y que no hay datos disponibles que demuestren que en alguna fecha desde el momento de su conversión, haya él cambiado de modo de pensar con relación al bautismo.

Samuel Howe. El tercer pastor de la iglesia establecida por Hubbard fue Samuel Howe. Él murió en 1640, mientras era aun pastor de la iglesia. Había estado en esa posición durante siete años. Su partida fue muy llorada. Él sufrió muchas persecuciones, se le negó cristiana sepultura, siendo enterrado finalmente en Agnes-la-cleer. Él escribió un libro que vino a ser famosos, titulado "**La suficiencia de la enseñanza del Espíritu**". Sus contemporáneos dieron fe de su gran capacidad de trabajo, así como de su celo y habilidad en el ministerio. Fue precisamente Samuel Howe quien impresionó fuertemente a Roger Williams, y fue probablemente de Howe de quien Williams aprendió sus lecciones acerca de la libertad del alma y de la inmersión como forma de bautismo (**Howe, Sermons, xii, xiii**).

Ya se ha demostrado que Taylor dijo que Spilsbury practicaba la inmersión. Él dice lo mismo acerca de Howe. Taylor dice que los Bautistas en Inglaterra

datan de "los tiempos de Enrique VIII", y afirma que, "en esos tiempos, la secta de los anabautistas es extremadamente irritante, pues surgen por aquí y por allá, sin temor alguno de Dios o de hombre, de ley u orden" (**Taylor, A Cluster of Coxcombes. London. 1642**).

Taylor cataloga a Howe como bautista y como inmersionista. En su libro "**A Swarme of Sectaries**" (**Taylor, p. 8**), lo presenta en la portada, estando de pie en el interior de una bañera, teniendo el agua como su púlpito y pone un subtítulo bajo el cuadro que dice, "Sam Howe". Esto fue en 1638. El libro de Taylor arriba mencionado fue contestado por Henry Walter. Con relación a la bañera en la que Howe estaba parado, Walter dice:

Con relación al cuadro en la portada de este libro, yo primero pensé que era John Taylor, el poeta, quien ha estado tanto tiempo con el obispo de Canterbury y al fin vio un recipiente de los que solía saquear que finalmente había quedado seco; luego quebró la cabeza de la tina, se tambaleó dentro de ella y cayó, quedándose dormido hasta casi sofocarse en el líquido sobrante. En ese momento llamó a Sam, el vigía del viñedo, encargado de cuidar la torre, gritando en alta voz 'Sam Howe, ven y ayúdame a salir de aquí, y mucha gente se reunió en derredor de él. Ved como está, parece un ratón ahogado (**Henry Walter, An answer to a foolish pamphlet titulado 'A Swarme of sectaries and schismatics', 3, 4, London. 1641**).

En seguida Taylor lee una conferencia y califica a Walker también como un 'anabautista'. Él también presenta a Walker estando de pie en una bañera y lo hace un anabautista inversionista (**Taylor, A Seasonable Lecture**).

Así eran John Canne y Samuel Howe, pastores sucesivos de la iglesia independiente; ambos practicaban la inmersión. Ambos eran bautistas. Los otros conectados con esta iglesia, Thomas Gunn y John Webb, eran bautistas también, y firmaron la Confesión de Fe de 1643. Así es como se puede dar razón de la mayoría de las opiniones de los bautistas.

Paul Hobson. Hay todavía un hombre más que firmó la Confesión de Fe de 1643, de cuyas prácticas bautistas también podemos dar cuenta. Su nombre era Paul Hobson. Ivimey dice acerca de él:

Él es mencionado entre los ministros rechazados. El Dr. Calamy supone que era capellán del Colegio Eaton, y que tenía una posición de mando en el ejército; pero observa que si se hubiese conformado posteriormente, habría hecho alguna expiación, como fue el caso en otros ejemplos. Además de estas circunstancias, encontramos que él estaba involucrado en la obra tan temprano como 1639, como uno de los promotores del establecimiento de una iglesia bautista en Londres. Él fue uno de los pastores que firmó la Confesión de Fe de las siete iglesias de Londres en 1644 (**Ivimey, History of the English Baptists, I. 88**).

Las declaraciones anteriores con relación a Paul Hobson son confirmadas por Edwards (**Edwards, Gangrena, I. 33**), quien fue contemporáneo suyo. Edwards escribió en 1645 y dice que Hobson había sido sastre, pero que ahora estaba en el ejército, y que por largo rato había sido predicador bautista. Un 'anabautista', en labios de Edwards, siempre había sido un inversionista.

Thomas Kilcop. Éste fue otro de los que firmaron la Confesión de Fe de 1643. Él había sido predicador bautista por largo tiempo. Cuando **P(raise) G(od) Barbon** atacó a los bautistas, obtuvo respuesta, en representación de los Bautistas Generales, de parte de Edgard Barber, y de Thomas Kilcop, por parte de los Bautistas Particulares. Este Barbon había sido miembro de la iglesia de Jacob, y había llegado a ser pastor de su propia organización independiente. Él era un paidobautista a rabiar, y se le describe indistintamente como vendedor de pieles y como un político. Él llegó a ser miembro del Parlamento Largo, y su Parlamento fue conocido como el Parlamento de **P. G. Barbon**. Él nació probablemente en 1596 y murió en 1679. Como muchos de los miembros de la iglesia de Jacob, él también se convirtió en Bautista. No conocemos la fecha exacta de su conversión, pero en la "Declaración" de los Bautistas, publicada en 1654, hay veintidós nombres mencionados en ella y llamados "de los fieles que andan con el Sr. Barbon" (**Nacional Dictionary, III. 151**). El libro de Kilcop apareció a principios de 1641. Respecto al tema de la inmersión, dijo:

Entendemos por el bautismo aquel que es efectuado en el agua, Juan 3:22, 23. La palabra bautismo es una palabra de origen griego, y su significado más adecuado en inglés es inmergir o sumergir, por lo que se dice de los bautizados que fueron bautizados en el Jordán, Marcos 1:5, 6, 9, 10, y en Enón, Juan 3:23; Hechos 8:38, 39; Mateo 3:16. Y debe observarse que esta forma de bautismo por inmersión pertenece a Cristo y a sus discípulos, y a nadie más (**Kilcop, A Short Treatise on Baptisme. London. 1641**).

No hay sugerencia alguna de que él haya reconocido otra forma de bautismo excepto la inmersión. Con relación al tema de la sucesión, él sostuvo los puntos de vista de los otros Bautistas Particulares de sus tiempos.

La práctica de la inmersión es llamada 'nueva'. Quienes han leído la literatura del Siglo XVII no pueden menos que haberse impresionado por los ásperos tonos de las controversias. El comentario se aplica en forma específica a todos los que escribieron acerca de la forma y del sujeto del bautismo bíblico. Los opositores más acérrimos de los Bautistas eran los Presbiterianos. Ellos se habían separado mucho de la práctica del Nuevo Testamento y se sentían obligados a justificar las decisiones y las conductas emanadas de la Asamblea de Westminster y la influencia que esas decisiones habían tenido en los radicales cambios que habían provocado en las leyes inglesas, a fin de dejar establecida la aspersion como la forma oficial del bautismo. Obviamente, quienes los

contradecían con más firmeza eran los Bautistas. Lo que a los Presbiterianos les faltaba en argumentación, les sobraba en vigor de su afirmación. Ellos nunca se cansaron de llamar a la práctica de inmersión de los Bautistas “una nueva y caprichosa forma, una novedad de reciente invención, levadura echada a perder.” De casi cualquier año de ese siglo podría obtenerse una buena ilustración de lo que estamos diciendo. Por ejemplo, Richard Burthogge, en 1684, dice de los Bautistas: “Vuestra opinión no es sino una novedad” (**Burthogge, *An Argument for Infant Baptism***). Richard Baxter, en 1670, escribió: “Estas y muchas otras cosas absurdas son consecuencia de este nuevo concepto” (**Baxter, *The Cure of Church Divisions*, 49**).

La respuesta de los bautistas. Sin embargo, la palabra “nueva”, en boca de los escritores de esa época era un término relativo, y hacía referencia, por lo que tocaba específicamente al tema de la forma y el candidato al bautismo, a un período de entre uno y mil seiscientos años. Lo más importante para ellos era negar la afirmación de los Bautistas de que “la inmersión era la forma original y correcta, y que tenía la marca de la antigüedad sobre ella” (**Watts, *A Scribe, Pharisee and Hypocrite*, iv, London, 1657**). Samuel Richardson es un buen testigo. Él respondió a Daniel Featley, en el año de 1645, quien había afirmado que los Bautistas eran nuevos. **Samuel Richardson** le dijo:

Los papistas pretenden tener antigüedad y presumen de su universalidad, todo ello en contra de la verdad. Nosotros sabemos que el error es antiguo, y se continúa extendiendo. Pero la verdad existió antes que el error, y el bautismo por inmersión existió antes del bautismo por aspersion. Puede nombrar tantos testigos de su aserto como desee, pero tendrá que decirnos dónde se encuentran esas declaraciones en las Escrituras, a fin de que nosotros podamos leerlas antes de creerlas (**Richardson, *Some Brief Considerations*, 14**).

William Allen, otro Bautista, escribiendo en 1655, dice que “llamarlo un nuevo bautismo, como nuestros enemigos lo llaman, es un craso error, ya que esa forma es, sin lugar a dudas, la forma bíblica del bautismo” (**William Allen, *An Answer to J. G., his XL Queries*, 72**).

Thomas Collier. Thomas Collier fue un famoso bautista que en 1651 afirmó que la inmersión era la práctica original y antigua. Él dijo:

Señor, usted está perversamente equivocado, y la ignorancia está en usted mismo. Al llamarles ‘anabautistas’, a causa de que ellos bautizan en la forma establecida en las Escrituras, usted muestra su fastidio; pero lo cierto es que ustedes han aprendido una nueva manera de bautizar, y han cambiado la manera, bautizando bebés en lugar de creyentes adultos. La manera que han adoptado es la de la aspersion en la fuente bautismal, en lugar de ir a un río y sumergir a la persona, y han sustituido la forma antigua por una que nunca fue prescrita. ¿Quiénes son ahora, señor, los ignorantes? (**Collier, *Pulpit Guard Routed*, 89**).

Hanserd Knollys. Hanserd Knollys, respondiendo a John Stalmarsh, un Cuáquero quien afirmaba que la inmersión era algo nuevo (**Stalmarsh, *The Smoke in the Temple*, 16. London, 1646**), declara que la inmersión no es nueva. Él dijo:

La doctrina de Pablo fue llamada 'nueva', aunque él predicaba a Jesús y su resurrección, Hechos 17:19. Asimismo, cuando Cristo Jesús predicó con autoridad, y confirmaba sus palabras con sus milagros, las gentes se preguntaban, diciendo: ¿Qué cosa nueva es esta? ¿Qué nueva doctrina nos trae éste? (**Knollys, *The Shining of a Flaming Fire in Zion, or A Clear Answer to 13 exceptions, against the ground of the New Baptism; so called in Mr. Saltmarsh's Book*, 1. London, 1646**).

John Tombes. John Tombes respondió a la acusación del Sr. Marshall, "de que tenían comezón por escuchar nuevas opiniones". Al respecto, el Sr. Tomes respondió:

Por lo que toca a las razones de Master Marshall, de ninguna manera me convencen, y tampoco es la práctica de rebautizar algo nuevo, como él quiere hacerlo aparecer (**Tombes, *An Apology or Plea for the Two Teratyses*, 53. London, 1646**).

Jeffrey Watts. El anuncio proveniente de un bautista, de que el bautismo por inmersión era la forma original, y que era tan antigua como los mismos Apóstoles, provocó una respuesta violenta de parte de Jeffrey Watts, quien dijo:

Yo me sorprendo ante la frente de hierro y la cara de bronce de la nueva impudicia, y nueva luz, de que a cada siete días, en sus casas y otros lugares de reunión, parloteando en contra de la antigua y loable práctica de ésta nuestra, y de otras Iglesias Reformadas, se arriesguen a reclamar antigüedad (contradiciéndose a sí mismos), y se gloríen de ello en este punto, de su costumbre de sumergir o inmergir a fin de bautizar (llamándole la original y antigua forma), burlándose con ello de todas nuestras antiguas posiciones, con sus otras opiniones y convicciones (**Watts, *A Scribe, Pharisee and Hypocrite*, v**).

Los Bautistas reclamaban tener "la forma original y antigua" cuando practicaban la inmersión; Watts le llama "una nueva forma", puesto que afirmaba que la inmersión no se enseñaba en el Nuevo Testamento. Él menciona dos cosas que hacían los Bautistas, las cuales él llamaba 'nuevas'. La primera hace referencia al hecho de que, en 1642 o 1643, ellos bautizaban a mujeres desnudas en los ríos. "Yo espero", decía él, "que ustedes vean que su inmersión de mujeres vestidas ahora es una cosa nueva en la iglesia" (**Ibid, 19**). Él invierte mucho tiempo elucidando la vieja calumnia. La segunda cosa que él afirma acerca de la inmersión es que ésta no se encuentra en las Escrituras. Él dijo que esa práctica había estado en boga por mucho tiempo en Inglaterra, y da muchos ejemplos de ella, y luego afirma que es nueva entre los Bautistas, puesto que ellos la habían comenzado a practicar sólo desde 1524. Él dice:

Y así, como he dicho, en las purificadas y perfeccionadas iglesias occidentales, por los quinientos o seiscientos años anteriores (creo que estoy más bien dentro que fuera de mi compás), no ha habido una sola inmersión, no, no en 'la forma original y antigua' de los tiempos anteriores, en forma pública, autoritaria y, me arriesgo a decir, en forma presuntuosa, hasta que esos hombres africanos (no diré Monstruos), quienes fueron sus progenitores y predecesores, los primeros inmersionistas en el occidente (ustedes surgieron del mismísimo lugar de donde ellos son), es otro argumento para demostrar el nuestro, en el sentido de que su (y vuestra) inmersión es una novedad, una cosa nueva que viene originalmente del África. Y repito, no fue sino hasta que esos hombres africanos, esos sapos egipcios, a quienes les encanta andar chapoteando y sumergiéndose en ríos y estanques, comenzaron a propagarse y a andar para arriba y para abajo buscando ríos y estanques (ya que de ellos han sido producidos), trajeron a sus perversos conversos a los ríos y a los estanques para bautizarlos (que comenzó la inmersión). Fue así que el presuntuoso y descarado intento en contra de las costumbres constantes y uniformes de la iglesia occidental, iniciado en 1524, por lo que no tiene más de ciento dos y treinta años de haber comenzado, lo cual es lo bastante breve como para considerarlo una novedad en comparación con la práctica antigua **(Watts, A Scribe..., 63)**.

Según Watts, los Bautistas en Inglaterra habían tenido la práctica de la inmersión sólo durante los 132 años anteriores. John Goodwin tomó precisamente la misma posición. Él dijo que la inmersión de los Bautistas era algo nuevo. Dijo que esa práctica sólo había estado en existencia entre los bautistas desde los días de Nicolás Storch. Sus palabras son:

Que aquel fue un caso de necesidad, en el que Nicolás Storch (con sus tres camaradas) en Alemania, en 1521, o donde quiera que haya sido por primera vez, siendo que él, estando en su sano juicio y en plena conciencia, se consideraba a sí mismo como no bautizado, presumió haber bautizado a otros siguiendo esa exótica moda en esta nación **(Goodwin, Water Dipping no Firm Footing for Church Comunion, 40. London, 1653)**.

La Confesión de Fe de 1643. La inmersión, la forma original y correcta del bautismo. En 1643, los Bautistas Particulares prepararon una Confesión de Fe que fue publicada al siguiente año. El Artículo XL de la Confesión de Fe de esas iglesias que "son comúnmente (aunque falsamente) llamadas 'anabautistas', es como sigue:

Que la forma y manera de administrar el bautismo es sumergiendo el cuerpo del candidato en agua; siendo esta ordenanza un símbolo, debe responder al concepto simbolizado, que es el interés que los santos tienen en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo: y que tan ciertamente como el cuerpo es sepultado bajo el agua, y se levanta nuevamente, con esa misma certidumbre los cuerpos de los santos serán levantados por el poder de Cristo en el día de la resurrección, para reinar con Cristo.

Hay una nota agregada que dice:

La palabra *baptizo* significa inmergir o sumergir el cuerpo en agua, mientras tanto el candidato como el administrador visten las ropas adecuadas, en toda modestia.

Quizás en una Confesión de Fe sería imposible declarar lo que constituye la práctica bautista en forma clara y completa. Se ha establecido que esta Confesión de 1643 fue la declaración de su cambio doctrinal respecto al tema, y que esta Confesión de Fe fue el primer documento bautista que afirmaba la inmersión. En realidad, de acuerdo a todos los principios históricos y psicológicos, la Confesión de Fe de los Bautistas Particulares de 1643 fue simplemente la expresión de las doctrinas que este cuerpo de bautistas ha sostenido todo el tiempo.

Si uno lee la Confesión, encontrará que los bautistas no sólo no cambiaron su doctrina, sino que declararon más enfáticamente que por mucho tiempo habían sufrido persecución, y que sólo a partir de la sesión del Parlamento Largo de 1640 habían recibido aceptación. Todo esto, y más es declarado en el Artículo L, que dice:

“Y si Dios proveyese tal misericordia para nosotros, como para inclinar el corazón de los magistrados a tener conciencia de nuestra situación, y que nosotros pudiésemos obtener su protección a fin de no ser injuriados, oprimidos y molestados, lo cual por mucho tiempo hemos sido bajo el yugo de la tiranía y la opresión de la Jerarquía de los Prelados. Dado que Dios ha hecho de nuestro actual Rey y de nuestro actual Parlamento instituciones maravillosamente honorables, y las ha usado como instrumentos en su mano para liberarnos y darnos algo de respiro, nosotros, esperamos, considerar esta situación como una misericordia más allá de todas nuestras expectativas, y considerarnos por siempre comprometidos a dar gracias a Dios y bendecir su nombre por lo que nos ha dado”.

Puede decirse que tenían la vista en el futuro, pero que tenían un claro marco de lo que había sido su pasado. Las persecuciones del pasado, dicen en el Artículo LI, les habían inspirado a tener valor para el futuro. Ellos declaraban estar dispuestos a entregarlo todo, y que no contaban sus vidas como preciosas, con tal de terminar su carrera con gozo. Ellos habían sufrido persecución en el pasado, y estaban dispuestos a soportar aflicción en el futuro. El Dios de nuestros padres había sido fiel con nosotros en el pasado, y estamos seguros de que él no nos dejará ahora. Ésta es una declaración heroica.

Jese B. Thomas. La Práctica de los Bautistas Generales. Es imposible concebir que hombres de este calibre estuvieran dispuestos a cambiar, de la noche a la mañana, su forma de pensar con respecto a una doctrina fundamental. El Profesor J. B. Thomas, Maestro de Historia de la Iglesia en el

Instituto Teológico de Newton, declara en forma muy concisa el argumento cuando dice:

Debe observarse que la primera edición de la "Confesión de las Siete Iglesias" fue publicada en 1643, afirmando que la inmersión era la forma original y correcta del bautismo. Ahora Baillie, un celoso y sagaz testigo contemporáneo, dice que esta Confesión expresa la fe ya madura de cuarenta y seis iglesias, "según yo, tanto de Londres como de los alrededores". Featley, una figura importante en esta discusión, mencionó, según recuerdo, cincuenta y dos, y Neal afirma que había en estas fechas "54 congregaciones de Bautistas en Inglaterra que limitaban el bautismo estrictamente a la inmersión", y que sus iletrados predicadores iban por todo el país "haciendo prosélitos de todos aquellos que estuvieran dispuestos a someterse a su inmersión". Estamos obligados a creer, entonces, o que de una congregación de inmersionistas, establecida en 1641, había surgido este gran número de congregaciones en dos años, o que en la misma fecha, cincuenta o más congregaciones bautistas existentes habían simultáneamente repudiado una costumbre a la cual habían estado ligados en forma tradicional y que era de uso universal, para asumir otra costumbre que ninguna de ellos había practicado o siquiera oído acerca de ella. Estos creyentes, sin tener un motivo nuevo o inteligente, súbitamente habían dejado de hacer algo que siempre habían hecho y a lo cual estaban acostumbrados, para comenzar a hacer, en forma exclusiva, algo que nunca antes habían hecho. Es indudable que una hipótesis como ésta necesita toneladas de apoyo.

Yo no estoy persuadido de que este apoyo haya sido ya provisto. Yo no reconozco ninguna pieza importante de evidencia que no haya estado accesible a Crosby en su día, y no veo una razón satisfactoria para abandonar su opinión en el sentido de que la inmersión en Inglaterra era de mucho antes de la fecha señalada por Neal, y que ahora (1643) es reafirmada (***Western Recorder, December 17, 1806***).

La Confesión de Fe fue igualmente clara en cuanto al administrador idóneo del bautismo. El punto de vista de Spilsbury prevaleció. Él sostenía que si se perdía la cadena de bautismos, cualquier discípulo podía comenzar una nueva cadena, y citaba el caso de Juan el Bautista como prueba de su aserto. Ellos declararon que no era necesario enviar a persona alguna a otra parte en busca de un administrador idóneo. El Artículo XLI dice como sigue:

Las Escrituras sostienen que la persona designada por Cristo para administrar el bautismo debe ser un discípulo, o una persona enviada en forma extraordinaria; la comisión que autoriza la administración del bautismo fue dada a hombres que eran considerados discípulos, hombres capaces de predicar el evangelio.

Los bautistas de 1643 no tenían "un agente enviado en forma extraordinaria" a Holanda para recibir un bautismo autorizado. Ellos ni creían ni practicaban así.

La Confesión de Fe fue preparada por los representantes de siete iglesias, y fue firmada por las siguientes personas: William Kiffin, Thomas Patience, Joh Spilsbury, George Tipping, Samuel Richardson, Thomas Skippard, Thomas Munday, Thomas Gunn, John Mabbatt, John Webb, Thomas Kilcop, Paul Hobson, Thomas Goare, Joseph Phekpes y Edgard Heath.

Masson. La Confesión de Fe era lo suficientemente clara y ortodoxa como para aquietar cualquier sospecha, y debió haber salvado a los bautistas de cualquier otra molestia o persecución. El imparcial Masson dice acerca de ella:

A pesar de que mucha persecución persistió aun después de que el Parlamento Largo se reunió, los bautistas de estas congregaciones propagaron sus opiniones con tal celo que para 1644, la secta había obtenido dimensiones considerables. Ese año ellos contaban con siete congregaciones principales en Londres, y cuarenta y siete en el resto del país, además de que había muchos miembros del ejército que los apoyaban. Aunque las lenguas sueltas les atribuían una gran cantidad de actos impíos, ellos se diferenciaban de los Independientes principalmente en el asunto del bautismo. Ellos rechazaban el bautismo de infantes, y decían que la inmersión total del candidato en agua era la forma original y correcta del bautismo. Excepto por estas convicciones, y lo que ellas pudieran implicar, estaban a la par con la Iglesia Congregacionalista. Todas las dudas quedaron aclaradas con la publicación, en 1644, de una Confesión de Fe integrada por cincuenta y dos artículos, un documento que, por su ortodoxia en todas las doctrinas esenciales, puso en vergüenza a los más cándidos de sus opositores (**Masson, *The Life of John Milton*, II. 585**).

Sus adversarios no pensaron lo mismo de su Confesión de Fe. Ellos no podían sentirse satisfechos ni dar crédito a los Bautistas por tal honestidad. La Confesión fue recibida con una explosión de pasión por parte del mundo Paidobautista.

Featley. El Dr. Featley, quien escribió con no poco prejuicio, dice:

Si damos crédito a esta Confesión, y a su Prefacio, aquellos de entre nosotros que somos llamados por ese nombre, no somos ni herejes ni cismáticos, sino cristianos de corazón tierno sobre quienes, gracias a sugerencias falsas, la mano de la autoridad cayó pesadamente, mientras que la jerarquía se mantuvo; ellos ni enseñan la libre voluntad ni la caída de la gracia, como lo hacen los seguidores de Arminiano. Y tampoco niegan el pecado original, como lo hacen los Pelagianos, ni desautorizan a los Magistrados, como lo hacen los Jesuitas, ni mantienen una pluralidad de esposas, como los Polígamos, ni la comunión de los bienes de todos, como los Apóstoles, ni andar desnudos, como los Adamitas; mucho menos la moralidad del alma, con Epicuro y los Psicopanicistas (**Featley, *Dippers Dipt*, 177**).

Aun así, la Confesión de Fe produjo una poderosa y favorable influencia hacia los Bautistas. Era ortodoxa, evangélica, y libre de errores que trajeran grandes objeciones. “Los Bautistas nunca hicieron cosa mejor que ésta, que los librara de la acusación de ser herejes peligrosos” (**Crosby, I. 170**).

Libros para consulta:

Joseph Ivimey, A History of the English Baptists, 4 volúmenes.

Adam Taylore, The History of the English General Baptists, 2 volúmenes.

J. H. Wood, A Condensed Hjistory of the General Baptists of the New Connection.

Thomas Crosby, A History of the English Baptist. 2 volúmenes.

.